

CULTURA LA VIVIENDA DEL INTELLECTUAL SE HA CONVERTIDO CON EN PASO DE LOS AÑOS EN UN MUSEO QUE HA DECIDIDO DONAR A LA UNIÓN



El polifacético unionense Asensio Sáez ha sido noticia estas jornadas por haber donado todos sus bienes, biblioteca, pinturas, correspondencia, sus derechos de autor sobre los mismos y su casa 'museo' al municipio de La Unión.

Asensio Sáez afirma que nunca hubiera imaginado el valor que su biblioteca y sus pinturas tienen.

Este viejo profesor de las Escuelas Graduadas es un enamorado de La Unión, una localidad que no se arrepiente de haber elegido como

lugar de residencia, como le vaticinó hace años Miguel Delibes. El escritor vallisoletano es uno de los muchos intelectuales y artistas con los que este ilustre unionense ha intercambiado correspondencia a lo largo del tiempo.

La casa que se transformó en museo

José Victoria
LA UNIÓN. EL FARO

Asensio Sáez reconoce él mismo que muchas veces se ha reído ante el comentario efectuado por cualquier amigo o conocido que visitaba su vivienda. A lo largo del tiempo consideró sólo un cumplido la frase "esto es un verdadero museo", expresión de los visitantes al despedirse de su anfitrión. Sáez reconoce que fue el escritor Alfonso Armada en un artículo de su libro "España de sol a sol", referido a Murcia y que hablaba de La Unión, concretamente de la casa museo de Asensio Sáez, quien le dijo: "tienes que hacer un museo con tu casa". "Si yo quiero a La Unión y si yo un día, más tarde o más temprano me iré, pues lego a La Unión mi 'museo'", afirma el propio artista.

El 'museo', como gusta ahora denominar a este Hijo Predilecto de La Unión su vivienda situada en la calle Mayor de esta localidad, lo divide en tres partes. "La primera parte la forman mis libros. Creo que es una gran biblioteca. Dentro de ella, una parte muy importante para mí son mis propios libros, que son ya casi treinta las publicaciones que he hecho. Casi la mitad de ellos con La Unión como tema principal. Esa parte la lego a la Biblioteca Municipal de La Unión. La segunda parte de mi 'museo' la forman mis cuadros. Yo pinto, y los pintores intercambiamos cuadros, así que tengo cuadros de muchos artistas, más mis dibujos y acuarelas. Por último, la tercera parte de mi 'museo', y que creo muy interesante, la forma mi correspondencia. Cuando yo empezaba, no había teléfonos móviles y se escribía un gran número de cartas". Sáez hace una pequeña pausa y se interroga asombrado así mismo: "¿Cómo me carteara con estos señores?!". Y pasar a enumerar a los ilustres artistas que han compartido, el ahora

casi inusual, intercambio epistolar. "He hecho inventario en estos días y he leído de nuevo cartas de Ramón Gómez de la Serna. Tengo un montón de correspondencia de Carmen Conde, otro tanto de José María Pemán, Vicente Aleixandre y Miguel Delibes", comenta asombrado de su propia correspondencia el artista unionense.

Precisamente una de estas cartas de Delibes la considera como un auténtico símbolo premonitorio. "en ella me dice: «tú no te arrepentirás nunca de no haber salido de La Unión»". Sáez conoció hace muchos años en Murcia al ilustre escritor vallisoletano cuando éste llegó a la Región para dar una conferencia. "¿Cómo se cumplió lo que me dijo! Hoy doy gracias a Dios por haber vivido aquí tanto las partes negativas como las positivas que ha tenido la historia de esta ciudad. Con su mala suerte, con su época de gloria y de grandeza y de la época actual, abocada a ser ciudad dormitorio", asegura este ilustre unionense.

La Unión tiene como razón de ser la minería. La ciudad nació gracias a las minas y ahora tiene un futuro incierto. Sin embargo, Sáez es optimista, "siempre he dicho, en contra de algunos, que La Unión nunca ha dejado de ser minera. Puesto que el último minero aún está por venir. Porque debajo de la piel de los montes todavía sigue la riqueza minera, fecunda, sorprendente. Quién le iba a decir a los romanos, que se lo llevaron todo y no dejaron nada, que la escoria que ellos habían abandonado llenaría de riqueza a otros mineros pasados unos siglos".

Asensio Sáez tiene cada vez un deseo más fuerte: pide con urgencia que se salve la Casa del Piñón. "Esa casa es un tesoro de la arquitectura modernista, no sólo de La Unión. Hay gente que aún no se ha dado cuenta. Si se cae, nunca



se recobrará la joya que es la Casa del Piñón", asevera con una gran emoción contenida.

Este ilustre unionense ama el paisaje árido, las vistas del Cabezo Rajao, los colores del cielo azul fundidos con los ocres y grisáceos de la desnuda sierra. Ama la vegetación, sobre todo la planta típica de la zona, la pita.

Asensio Sáez ha formado parte de la vida cultural y social de este pueblo. Formó parte del pequeño grupo de personas que dio origen al festival del Cante de Las Minas en el año 1961. Incluso ya antes de ese año recababa información sobre los cantos perdidos, como la cartagenera o la taranta.

Sáez asegura que este festival ha alcanzado su cénit y que el pasado minero de esta ciudad será recordado en el futuro, al menos, durante dos semanas en el mes de agosto, mientras se desarrolla dicho festival.

Asensio Sáez se define a sí mismo como un escritor que pinta. "La pintura es hija mía y la quiero mucho. Pero hace mucho tiempo que he dejado de exponer. Sigo pintando, hago ilustraciones,

• "La Unión nunca ha dejado de ser minera. El último minero aún está por venir"

pero no expongo".

La idea que ronda a este unionense cuando escribe es la de no aburrir al lector. Recientemente publicó el tercer libro de Crónicas del Festival Nacional del Cante de Las Minas y continuará con la crónica número cuarenta y uno, "si me dejan", bromea.

Sáez es un apasionado de la Semana Santa. Ha recorrido España de Norte a Sur para contemplar la imaginería y las tradiciones que cada lugar conserva de la Semana Santa. De este modo reivindica para La Unión una identidad propia, carburos mineros en vez de hachotes y las saetas, canciones que antaño acompañaban todos los Jueves Santo las procesiones unionenses. Para Sáez, las procesiones de esta localidad eran ya famosas cuando tenía el nombre de Herrerías y contaba con tronos típicos con luces de acetileno.

RELACIONES

Los secretos del viejo profesor de Dibujo

Es difícil hablar y mucho más escribir sobre una persona que ha formado parte de la vida del hablante o del escritor. Vuelven los recuerdos de estudiante, cuando Asensio Sáez enseñaba en las viejas aulas de las Escuelas Graduadas de La Unión o en aquel habitáculo abierto en un lateral de la fachada de la Iglesia del Rosario, hoy completamente tapado. Recuerdos de estar frente a un cuaderno cuadriculado con un lápiz, una goma de borrar y una regla milimetrada en la mano atento para seguir paso a paso las normas impartidas por el profesor para realizar un ejercicio de dibujo con perspectiva. Han pasado los años y desde otra perspectiva muy diferente, la que da el tiempo, nadie sospechaba en aquellos días que el profesor de Dibujo, Asensio Sáez, mantuviera correspondencia con Carmen Conde, José María Pemán o la hubiera mantenido con Ramón Gómez de la Serna, ni mucho menos con Miguel Delibes. Tal vez, en aquellos años, se desconocía la importancia y la relevancia histórica y cultural de tales personas, incluida la de nuestro propio profesor.